



Nombre: C.I.: No. Registro:

Ejercicio de Lectura. Lea detenidamente la siguiente lectura y luego conteste las preguntas.

El clima extremo y el crecimiento global

Hasta hace poco, la mayoría de los economistas pensaban que las variaciones climáticas de corta duración no inciden mucho en la actividad económica. En un marzo de clima excepcionalmente moderado habrá más trabajo de construcción que lo habitual, pero se compensará en abril y mayo. Si una temporada de lluvias en agosto impide a la gente salir de compras, gastarán más en setiembre.

Pero las últimas investigaciones económicas, reforzadas por la extraordinaria intensidad de El Niño (un complejo fenómeno climático mundial marcado por la presencia de aguas excepcionalmente cálidas en el océano Pacífico frente a las costas de Ecuador y Perú), invitan a reconsiderar esta opinión.

Es evidente que el clima extremo incide en importantes estadísticas macroeconómicas a corto plazo. Puede sumar o restar 100.000 puestos al índice mensual de empleo de la economía estadounidense (la estadística más observada del mundo, generalmente considerada una de las más exactas). El impacto de fenómenos climáticos relacionados con El Niño como el de este año (su nombre técnico es “oscilación meridional de El Niño”), puede ser especialmente grande, en virtud de su alcance global.

Investigaciones recientes del Fondo Monetario Internacional sugieren que países como Australia, la India, Indonesia, Japón y Sudáfrica resultan perjudicados en los años de El Niño (generalmente, por sequías), mientras que algunas regiones, entre ellas Estados Unidos, Canadá y Europa, pueden beneficiarse. Por ejemplo, en California por fin empezó a llover tras varios años de intensa sequía. Generalmente, pero no siempre, El Niño tiende a ser inflacionario, en parte porque la baja productividad de las cosechas lleva a un aumento de precios.

Estados Unidos en su conjunto no tuvo un invierno tan extremo como el de Nueva Inglaterra en la primera parte del 2015, y los efectos del clima sobre la economía general del país fueron limitados. Es verdad que en Nueva York hubo algunas nevadas importantes; pero nadie les habría prestado mucha atención si el alcalde hubiera sido más competente para hacer barrer la nieve de las calles. El este de Canadá sufrió mucho más: el crudo invierno influyó (además del abaratamiento de las materias primas) en la mini recesión que experimentó el país durante la primera mitad del año.

Nuestro invierno de este año es todo lo opuesto al del anterior. En el aeropuerto Logan de Boston hizo 20 °C el día antes de Navidad, y el primer copo de nieve no cayó hasta justo antes de Año Nuevo. Árboles y plantas, creyendo que era primavera, comenzaron a florecer; las aves estaban igual de confundidas. El invierno pasado, Boston fue en cierto sentido una anomalía. Pero este año, en parte gracias a El Niño, el clima extraño es la nueva norma. De Rusia a Suiza se ven temperaturas 4 o 5 grados más altas, y parece que estos patrones climáticos inusuales se mantendrán en el 2016.

El efecto sobre los países en desarrollo es particularmente preocupante, porque muchos todavía sufren el impacto negativo de la desaceleración de China sobre los precios de los commodities, y una temporada de sequías podría perjudicar seriamente las cosechas. El último El Niño grave, en 1997-1998, que algunos llaman “El Niño del siglo”, supuso un enorme retroceso para muchos países en desarrollo.

Los efectos económicos de El Niño son casi tan complejos como el fenómeno climático en sí, y por consiguiente, igualmente difíciles de predecir. Pero es muy posible que un día, mirando atrás hacia el 2016, veamos a El Niño como uno de los factores principales del desempeño económico en muchos países clave, con Zimbabue y Sudáfrica haciendo frente a problemas de sequía y crisis alimentarias, e Indonesia luchando con incendios forestales. En el Medio Oeste de los Estados Unidos, últimamente hubo inundaciones a gran escala.

En términos generales, la experiencia surgida de El Niño en el pasado sugiere que el de este año, con su intensidad, dejará una marca importante en las estadísticas del crecimiento global, al favorecer la recuperación económica en Estados Unidos y Europa, y aumentar la presión a la que están sujetos los ya debilitados mercados emergentes.

Todavía no es el calentamiento global, pero ya es un hecho muy significativo en lo económico, y tal vez apenas un preanuncio de lo que vendrá.

Sección de Preguntas.

1. La idea central de la lectura “El clima extremo y el crecimiento global” es:

- a) La actividad económica no se afecta por las variaciones climáticas de corta duración.
- b) Las variaciones climáticas son eventos aleatorios con una distribución de probabilidad cambiante.
- c) La actividad económica de corto y largo plazo se ve afectada por las variaciones climáticas de corta duración.

- d) Los impactos económicos de las variaciones climáticas de corta duración son negativos.
2. En base a la lectura, los efectos económicos de El Niño:
- a) Afectan en especial a los países desarrollados.
 - b) Tiene magnitudes similares en todos los países.
 - c) Podrían afectar principalmente a los países en desarrollo.
 - d) Son poco importantes comparados con los efectos de la disminución del crecimiento de China.
3. Según la lectura y la teoría microeconómica, el aumento de precios por la baja productividad de las cosechas se debe a que:
- a) La demanda de productos primarios, entre ellos los agrícolas, se expande.
 - b) Se inyecta dinero en la economía para reducir los impactos.
 - c) Los consumidores reorientan su consumo a productos básicos como alimentos.
 - d) La oferta de productos agrícolas se contrae.
4. Según su criterio, de producirse un fuerte fenómeno de “el Niño” en nuestro país, bajo las condiciones socio-económicas actuales, ¿Cuáles serían los efectos económicos de este fenómeno y qué medidas de política económica sugeriría para enfrentarlos? Argumente su respuesta.